

SI ALGUNA VEZ LA FIERA FASCISTA NOS
PIDE UN ABRAZO, SERA PARA ASESINARNOS
MEJOR Y CON MENOS EXPOSICION



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Miércoles 8 de diciembre de 1937



Núm. 340

ESTAMPAS

Soledad absoluta. El eco de nuestras pisadas parece un ser extraño que con insistencia nos persigue. Aquí y allá una mujer enlutada lleva sobre sus hombros la pesada carga de una honda pena; su padre, su hijo, su hermano, su novio, [nadie sabe quién], pero es lo cierto que aquellas tocas negras son el fiel reflejo de algún que otro fusilamiento, hecho para saciar una gran sed de sangre, por unos bárbaros que teniéndolo todo, sin haber producido nada, no quisieron desprenderse de unas miserables partes, en beneficio de aquellos que eran base y fundamento de todas las riquezas del universo.

Ancianos encorvados, con manos encalladas, que se llevaron toda una vida produciendo, para recibir como pago la limosna humillante de unos céntimos. Niños famélicos, hambrientos de pan y de cultura, a los que se le cerraban las puertas de los comedores y de las universidades, que sus padres supieron construir. Prostitutas que están condenadas al fango, por los mismos que fueron los primeros en poseerlas.

Dolor, crimen, hambre, miseria...

Esto es el fascio.

Trepidar de motores que construyen maquinarias, para ahorrar energías de los seres humanos. Cuerpos sanos y robustos, con caras sonrientes y felices, después de haber cumplido con su deber. Mujeres independizadas económicamente, con iguales derechos y deberes que sus hermanos los hombres. Ancianos que gozan de un absoluto bienestar, después de haber rendido a la humanidad el fruto de su trabajo cotidiano. Universidades abiertas, solamente al talento y a la inteligencia, de los que han demostrado poseer un cerebro, y comedores en los que tienen un sitio todos aquellos que tienen hambre.

Alegría, creación, vida en fin...

ESTO SOMOS NOSOTROS.

Ayuntamiento de Madrid



TRABAJOS PARA NUESTRO CONCURSO



Fascismo y antifascismo

Cuando en los tiempos primitivos vió el hombre la conveniencia de asociarse, para su mayor comodidad y por las necesidades naturales, lo hizo en tribus, en las cuales el más fuerte imponía sus mandatos a los demás y administraba a su antojo la justicia.

Pero posteriormente la propagación y expansión del género humano y las grandes ventajas de la unión, para la lucha por la existencia entre otras causas, dió origen a los verdaderos Estados y formación de pueblos (Caldea, Egipto, Grecia, Roma, etc.) Al ser entonces insuficiente la fuerza bruta para gobernar, tuvo que disfrazarse con la astucia y la inteligencia, y a partir de entonces la humanidad ya quedó dividida en dos clases o castas: **EXPLOTADORES Y EXPLOTADOS**. A la primera pertenecían los Jefes de Estado con todo su séquito y recua de enchufados (como diríamos ahora), los cuales comían opíparamente y disfrutaban a costa de la segunda, que la componían la totalidad del pueblo, y trabajando como bestias, no comían apenas y mal vivían (si cabe la palabra vida).

A medida que la soberbia y ambición echaba más y más raíces en los explotadores, aumentaba naturalmente el odio entre ambas clases; los explotados pretendiendo justamente una vida humana y los otros tratando de conservar, a costa de lo que fuese necesario y sin reparar en medios, los privilegios que poseían. Este régimen de gobierno ha ido tomando los nombres de imperalismo en la edad antigua, feudalismo en la edad media, absolutismo en la moderna y actualmente fascismo; regímenes que únicamente se diferencian en las variaciones accidentales que han sufrido para aclimatarse con la época, pero que en susbtancia son lo mismo; o sea, que el fascismo no tiene de moderno más que el nombre, si bien es más peligroso y terrible, ya que se presenta bajo una falsa forma de obrerismo,

LEMA: "Ababol"

CON OPCION AL PREMIO DE NUESTRO GENERAL, JEFE DE LA 35 DIVISION

Apartado número 6

proclamándose defensor de su enemigo el proletariado.

Los explotados han luchado siempre por un régimen basado en la Libertad e Igualdad humana, y son Marx y Engels los que al escribir "El Capital" lanzan al mundo la forma redentora del Socialismo, que puede considerarse como el genuino antifascismo, ya que el mejor baluarte contra el fascismo.

Con lo dicho se comprende perfectamente que las características y procedimientos del fascismo (represión, guerra, mentira y toda clase de crímenes imaginables) son consecuencias inevitables y necesarias de su esencia; es decir, constituyen su médula, que es la

Pueblos destruidos, aldeas arrasadas, ciudades desiertas. Mujeres enlutadas de gesto duro, desconfiado; chicos huérfanos de padre, campos sin labrar. Triste panorama se ofrece a la vista. Hasta el sol parece avergonzado de alumbrar esta «débacle». Pasó la barbarie, sus pezuñas tintas en sangre se posaron en los campos de España.

Triste sino de los hombres que por ellos pasaron saqueando. ¿Por qué sus instintos humanos se adormecieron? ¿Qué droga fatal bebieron para destruir las aldeas, ciudades y pueblos? ¿Por qué igual que las fieras, los hombres se matan? Es que los educó el fascismo, que es lo peor de las razas. Sumiendo en la miseria y el hambre a la Humanidad doliente; es el panorama que ofrecen por donde quiera que pasan los invasores de España.

Suenan las sirenas, no es la aviación que pasa; son las fábricas que con sus alegres sonidos, a los obreros llama. Es la vida que sonríe, es la libertad dorada. Pueblos limpios, cultos, instruidos; pueblos que viven en la vida alegre del compañerismo. Niños que juegan y con sus risas

Ayuntamiento de Madrid

explotación por la fuerza de obrero a beneficio del capitalismo o gran burgués. Frente al fascismo, su polo opuesto que es el antifascismo, propugna la igualdad de derechos y deberes para todos los hombres, con la consiguiente abolición de toda esclavitud y explotación. Su característica es, pues, la libertad y justicia sociales: la verdad, la paz y la armonía universales.

En la cruel lucha entablada en la actualidad en nuestra amada España, nosotros tenemos igual o superior fuerza que el enemigo y poseemos la inmensa ventaja del arma poderosa de la razón por lo que no sólo es aventurado sino lógico y matemático el asegurar que la victoria no puede ser más que nuestra. Vamos, pues, a conquistarla, ya que tenemos los medios materiales y morales suficientes y necesarios para obtenerla.

LEMA: "Contrastes"

alegres los jardines iluminados. Ciudades en que felices sus habitantes conviven. Mujeres sonrosadas de saludables colores con sus vestidos galanes y que ofrecen sus amores. Campos que al recibir el arado, cantan alegres canciones de redención. Pero, justicia a todos los labradores ofreciendo exuberantes sus frutos a cual mejores.

¿Qué pasó? Pasó la justicia. Pasó la cultura, pasaron por las calles los hombres libres. Libre porque supieron conquistar con sus vidas las libertades de su pueblo. Hasta el sol con fuerza sale y con sus alegres rayos calienta la nueva vida que los trabajadores forjaron.

He aquí el contraste que ofrecen las fuerzas que en lucha están. Mas la razón siempre se impuso triunfando de la iniquidad. Con la sangre roja vertida, pronto brillará la estrella de la libertad.

¡Adelante, pueblo hispano, que luchaste con tesón; aplasta con tu firmeza a los que al mundo quisieron someter a su opresión!

LABOR DEL FASCISMO

(Cuento)

LEMA: "El Campesino"

Con opción al premio del Comandante Jefe de nuestra Brigada

APARTADO NUM. 3

Lo he visto en Monegrillo. Y pa-
da que en aquel hogar hubieran
toda la espina más profunda que
duce el dolor.

Ella, una mujer vestida de luto.
Sus manos enflaquecidas y pálidas.

Una mujer hermosa, pero ahora
da representa de bella. Aquellos

que ardientes contemplaban al
querido, hoy quedan enturbia-

por las lágrimas. Aquella belle-
se ha extinguido para siempre; es

pago a la guerra. Ninguna son-
ya se asoma a sus labios. ¡Mi-

lla que triste está! Es la madre
un combatiente, es el orgullo de

mujer española!

Queda sin nada. Su sangre pare-
de brotar de sus venas, es la misma

que humedeció los inmensos cam-
os de batalla. Un día claro y her-

oso, cuando nada turbaba la paz
aquel pequeño hogar; unos niños

corta edad, presurosos recogían
ores en el jardín. Las rosas se er-

an orgullosas, pero aquellas ma-
citas tan inocentes les truncaban

vida. Eran flores para el retrato
su hermanito. Querían ponerle

la gala, le querían tanto...

La bella, la madre, aún dibujaba
llorea sonrisa franca en sus labios.

y qué buenos y qué bellos eran sus
os qupos. ¡Qué dichosa se sentía ahora

al ser madre!

Pero... una carta, un papel traía
terrible noticia. ¡Había muerto su

frío! Aquel que tenía en la guerra.
hijo, su pedazo de entraña. Su

stición de madre no podía creerlo.
or lo y mil veces no. ¡Y la decían que

libre cambió, como un héroe! ¡Pobre
r madre, cuánto sufres en esta gue-

de sal! Tu desesperación y dolor te
uerduce una horrible pesadilla, que

os cae de ti recordar y ver a tu hijo.
s traería para ti una vida feliz y de

bertad, y te envía el dolor.

Le besas; mírale cómo avanza
or aquella llanura inmensa, sin

na maleza para esconderse. Míralo
omo busca ansiosamente al ene-

lgo. Helo ahí, entre polvo, humo
metralla. Míralo cómo ríe con

gudeza, con valor.

lerosos, sin miedo a la muerte, con-
quistan las trincheras enemigas. Se
oyen estallar las bombas de mano,
el combate es terrible, y los solda-
dos del Ejército Popular no se
arredran.

Mira a tu hijo, va a la cabeza de
aquellos valientes. El enemigo de-
rrotado huye a la desbandada. Cesa
el tiroteo, pero una bala sin rumbo
destroza el corazón de tu hijo. Mí-
rale cómo la faz de su rostro se
empapa de sangre. Míralo. ¡Ya está
sin vida!

¡Sí, madre, llora, tienes razón, lo
has perdido todo. Lo que más que-
rías. ¿Qué te importa todo el oro
amontonado? ¿Qué significan para
ti las riquezas? La guerra ha des-
trozado tu corazón, es la guerra
que nos hace unos miserables,

En tu alma siempre quedará odio

*Era un atardecer de
mayo cuyo día no pue-
do precisar; el estruen-
do del cañón y el pa-
queo del fusil allá en la lejanía,
hacía recordar la fiesta mayor de
mi pueblo, cuando por la víspera
daban la bienvenida a los foras-
terós, esparciendo por los aires
el hermoso espectáculo de los
fuegos artificiales. En nuestras
líneas seguía el silencio, esperan-
do el momento de ser relevado de
mi guardia para que mi estóma-
go recibiera lo indispensable y mi
cuerpo su necesitado descanso.
De momento vi un hombre que
con veloz carrera y medio aga-
chado corría en mi dirección,
cuando tres disparos seguidos da-
ban al aire sus secas notas. El
hombre caía pesadamente como
cualquier fardo, sin oírse el más
pequeño quejido.*

A la mañana siguiente y cuan-
do el sol quería hacer su apari-
ción recibimos la orden de avan-
ce. La infantería saltando sus pa-
rapetos corría velozmente; las
ametralladoras cantando, cubrían
con fuego de cortina nuestros pa-
sos. Nuestro primer objetivo es-
taba cubierto sin ninguna difi-
cultad; tumbado en tierra y espe-
rando el nuevo avance y a tres
metros aproximadamente de mi

Ayuntamiento de Madrid

para los que marcan la senda de tu
amargura. Están maldecidos en la
Historia, y la justicia caerá y borra-
rá tanto crimen.

Un hijo ofrecido en holocausto
de la libertad. Puedes sentirte or-
gulloso, madre mía; piensa en tu
hijo, recuerda la guerra, mujer es-
pañola.

Tú también tomas parte en la
contienda por un mañana mejor de
alegría y de paz.

Y cuando el sol ufano brille en
el firmamento, cuando los clarines
toquen a victoria, tú, la madre de
aquel héroe, te sentirás orgullosa.
El sacrificio no fué estéril, y hoy
que te he visto llorar, hoy que he
contemplado marchitas aquellas flo-
res, que sus hermanitos tan gozo-
sos traían del jardín, sé que resalta
tu pena en el dolor de madre.

Queda sólo tu hogar. Ya sin ale-
gría, sin flores, sin nada. Resalta tu
tristeza al vestir de luto, y tú, la
mujer española, eres también una
mártir, y con todo el odio de mi co-
razón les digo: ¡Miserables! ¡Esa es
la obra del fascismo!

☆ ☆ ☆

LEMA: "Heroísmo"

C U E N T O

*fusil vi tres letras labradas per-
fectamente, perfiladas con tinta
roja, que me llenaron de emoción.
Era el sitio precisamente donde
el día anterior había visto desapa-
recer de mi mente con la rapidez
de un rayo la ilusión de recibir a
un fugitivo.*

U. H. P. eran las letras descri-
tas anteriormente, y enseguida
pude apercibir de que en forma
de rectángulo y alrededor de las
mismas había sido cavada una
fosa recientemente.

Pocos segundos después segui-
mos avanzando sin encontrar ape-
nas resistencia y entramos segui-
damente en una población de gran
importancia, cogiendo al enemigo
infinidad de prisioneros y gran
cantidad de material bélico. Ha-
bía sido una de las pocas posicio-
nes ocupadas sin tener que la-
mentar bajas.

A los pocos días pude saber que
el soldado caído y enterrado con
todos los honores, como se mere-
ce un héroe, era un fugitivo de
las líneas enemigas que había he-
cho un gran servicio a nuestro
Mando. Era un trabajador.

Pro una capacitación mayor

Cuando empezó nuestra lucha de una forma tan inesperada nos encontrábamos sin mandos que nos condujesen técnicamente en los campos de batalla. Hubo necesidad de otorgar estos mandos a personas dotadas de excelente voluntad y sano espíritu antifascista, pero carentes del tecnicismo militar necesario para conducirnos a la victoria. Estas personas durante el transcurso de nuestra guerra han procurado, dotados de un gran entusiasmo, capacitarse militarmente; pero yo creo que esa capacitación para futuros responsables de nuestro Ejército y aun para ampliar los conocimientos de los actuales, debería hacerse lo que a continuación expongo:

Como antes digo, estos puestos se daban a personas no capaces y yo creo que en adelante deberían darse estos cargos por medio de unos exámenes generales en los

LEMA: "El minuto"

Con opción al premio del Mayor Jefe del 127 Batallón de nuestra Brigada

Apartado número 1

cuales se demostrara una capacidad teórica, siempre claro está, que hubieran demostrado condiciones para poseerla prácticamente en el campo de batalla, para el grado que fuera a ocupar cada uno.

Teniendo como tenemos en la Brigada hombres que por su capacidad, están dispuestos al fomento de la cultura, podrían crearse escuelas en las que esos hombres podrían ser los mentores de nuestros futuros mandos. A estas clases podrían asistir en las horas libres de servicio. Igualmente podrían adquirir mayores conocimientos teóricos los mandos actuales.

Sería un paso que daríamos en favor de nuestra lucha, de otro lado, cuanto más capacitados estén los jefes, más fuerte es el Ejército y más pronto conseguiremos la victoria final.

la avalancha que asomaba del fascismo tan traidor por llanuras castellanas,

Después... fué donde Agustina llamó la atención del mundo. También esos mozos, hijo, demostraron su heroísmo. Siempre en alto mi bandera. ¡Bandera de Libertad! Los muchachos la defienden y por ella morirán.

¡Muy bien muchachos de la 32 Brigada! Iniciar la reconquista de la España ultrajada.

¡Hijo, no llores!... Sécate pronto las lágrimas que de hombres no es llorar y tú... lo serás mañana.

¡Mira cómo van gozosos! Saca el pañuelo, monada, que los de la 32 están pasando... se marchan.

Ellos también tienen... hijos, mujer y hermanas pero saben por qué luchan ¡El porvenir de mañana!

Y si la familia llora al verlos marchar al frente, ellos... no lloran, que juran luchar y triunfar aunque su muerte sea el precio victorioso y el final de la tragedia.

Y amanezca el día hermoso en que no haya ni simiente que hijos trabajadores; ¡Tus hermanos!... ¡Mis hijitos!

¡No llores madrecita España! ¡Que ya se van los quintos!... No son los quintos monada que son los hombres de hierro de la 32 Brigada.



Imprenta ambulante de la 32 Brigada. - 35 división

ESPAÑA

LEMA: "Elo"

CON OPCION AL PREMIO DEL COMISARIO DE NUESTRA DIVISION

Apartado número 2

¡Ya se van los quintos madre! No son los quintos hijito; por lo menos ya no son los que siendo nuestros hijos marchaban como corderos a un seguro sacrificio.

¡A servir al rey decían los caciques del distrito! A servir... a servir siempre, era su triste destino.

¿Pero lloras madre? No; no lloro hijito. El llorar es de cobardes y, aunque en mujer no es delito, no quiero que pienses en cosas tristes...

Soy mujer, y siento envidia al ver marchar tan erguidos, a esos que has visto pasar... a esos... que son de los míos

Sencillos, con faz serena, son... en su cara va escrito los hijos del trabajador. tus hermanos, son mis hijos.

Vienen de la sierra altiva ¿recuerdas los de Mangada? han estado ya en Brunete, con bayoneta calada.

Allí... fueron los mejores aquí... de sobra se ha visto resistieron bravamente Ayuntamiento de Madrid